



BRASIL EN EL ESCENARIO GLOBAL ACTUAL: LIDERAZGO REGIONAL Y MULTILATERALISMO ACTIVO

Autores: OCIPEX y Grupo de trabajo y seguimiento de Brasil de OCIPEX: Nina Luciani; Mariano Luis Esperón; Lorenzo Barrios; Nicolás Wieczorko; Bautista Velasco; Adilio Bareiro; Iñaki Fernandez; Martín Rozengardt.

RESUMEN EJECUTIVO

El presente informe tiene el objetivo de describir la manera en que Brasil ejecuta su política exterior en un mundo en transformación, considerando su posición económica relativa, mencionando acontecimientos claves que reflejan sus definiciones y haciendo hincapié en cómo la integración regional dialoga con la posición de Brasil en el mundo.

LIDERAZGO ECONÓMICO REGIONAL Y ECONOMÍA EMERGENTE GLOBAL

- Brasil es una de las diez mayores economías del mundo en términos de PIB nominal, es la principal economía de América Latina y una potencia emergente consolidada.
- La matriz productiva de Brasil abarca varios sectores. El sector agroindustrial constituye una de las principales fortalezas. También se consolida como potencia energética. En el ámbito manufacturero posee peso en una gran cantidad de sectores como el automotriz, el acero, además de contar con sólidas capacidades nucleares.
- Este perfil productivo le permite a Brasil exportar no sólo productos básicos, sino que el país exporta márgenes de autonomía, siendo el espacio BRICS+ uno de los principales vectores de su política internacional, generando un desplazamiento de los socios históricos del Cono Sur.

EL REGRESO DE LA POLÍTICA EXTERIOR “ALTIVA E ATIVA”

- El tercer mandato de Lula iniciado en 2023 recuperó una política exterior que contempla una diplomacia actuando en defensa del interés nacional y con soberanía decisoria. Además, incluye una apuesta al multilateralismo, a la cooperación Sur-Sur y a la integración regional.
- **Defensa de la soberanía.** Es uno de los pilares fundamentales de la política exterior del actual mandatario, que se manifestó en acciones como la búsqueda de disminuir la dependencia del dólar, la decisión de permitir el atraque de buques iraníes a pesar de la oposición de Estados Unidos e Israel y los conflictos con la aplicación X. Estas acciones permitieron resignificar el concepto de soberanía, no solo desde el plano de las relaciones entre Estados sino que la disputa se trasladó además a ámbitos como las finanzas, la energía y el espacio digital.
- **Multilateralismo activo.** Es un componente central de la política exterior brasileña y consiste en el diálogo y cooperación entre diversos actores. Para ello, se fortaleció la cooperación Sur - Sur, se diversificaron alianzas y se promueve una gobernanza más equilibrada. Además, vínculos con Asia, la participación activa en los BRICS, la promoción de reformas de organismos como la ONU y la búsqueda de la diversificación de agenda desde la presidencia del G20, con la instalación de las cuestiones ambientales.
- **Compromiso con la paz:** la neutralidad activa de Brasil. Brasil optó por una postura de neutralidad activa, que, lejos de implicar pasividad, busca promover el diálogo, el respeto al derecho internacional y la mediación. Esto es posible por la preservación de la autonomía y por no contar con alineamientos automáticos.
- **Integración regional y reconstrucción del consenso democrático latinoamericano.** El actual gobierno considera que una América del Sur cooperativa puede fortalecer la posición del continente en el escenario global y ofrecer soluciones conjuntas a los desafíos regionales.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....1

LIDERAZGO ECONÓMICO REGIONAL Y ECONOMÍA EMERGENTE GLOBAL.....2

EL REGRESO DE LA POLÍTICA EXTERIOR “ALTIVA E ATIVA”.....9

 Defensa de la soberanía.....10

 Multilateralismo activo.....12

 Compromiso con la paz: la neutralidad activa de Brasil.....14

 Integración regional y reconstrucción del consenso democrático latinoamericano.....16

CONCLUSIÓN.....18

BIBLIOGRAFÍA.....21

INTRODUCCIÓN

El retorno de Lula da Silva a la presidencia de la República Federativa de Brasil implicó una reconfiguración de su estrategia de inserción internacional. Mediante una combinación de liderazgo diplomático, fortalecimiento institucional, diversificación económica y presencia estratégica en foros multilaterales, Brasil se proyectó al mundo con mayor protagonismo en un sistema internacional en transición (y en crisis), frente a la necesidad de posicionarse ante los nuevos desafíos globales.

En este escenario, Brasil se inserta como uno de los principales actores del Gran sur¹, combinando peso económico, liderazgo regional, activos estratégicos y una política exterior orientada a ampliar su capacidad de incidencia internacional. De allí, que vale la pena preguntarse ¿Cuál es el sustento estructural que le permite a Brasil proponer agendas propias de política exterior? ¿Cuál es el rumbo que está tomando para proyectarse como una potencia con influencia global y no solo como el actor regional que históricamente se le atribuyó? ¿Cuáles son los principales lineamientos de su política exterior?

El presente informe tiene el objetivo de describir la manera en que Brasil ejecuta su política exterior en un mundo en transformación, considerando su posición económica relativa, mencionando acontecimientos claves que reflejan sus definiciones y haciendo hincapié en cómo la integración regional dialoga con la posición de Brasil en el mundo.



(1) <https://revistacrisis.com.ar/notas/manssour-y-los-inconformes-de-la-tierra>

LIDERAZGO ECONÓMICO REGIONAL Y ECONOMÍA EMERGENTE GLOBAL

Brasil ocupa un lugar estructural relevante en la economía mundial, tanto por su tamaño como por su peso relativo en distintos indicadores clave. Es una de las diez mayores economías del mundo en términos de PIB nominal², y se ubica entre las primeras siete economías cuando se mide por paridad de poder adquisitivo (PPP) (FMI, 2024). A su vez, es la principal economía de América Latina y una potencia emergente consolidada, con una estructura productiva diversificada en la que predominan los servicios, pero con un rol significativo de la industria y del complejo agroexportador³ y figura entre los grandes exportadores globales de productos agrícolas, minerales y energéticos⁴.

En términos regionales, Brasil ocupa una posición claramente dominante en América Latina. Es la mayor economía de la región, explicando junto con México más de la mitad del producto total latinoamericano. Además, es el principal receptor de inversión extranjera directa en América Latina, concentrando una porción significativa de los flujos regionales, (CEPAL, 2020). Según el Observatorio de Complejidad Económica⁵, hasta 2023 las exportaciones totales de Brasil alcanzaron los US\$ 355 miles de millones frente a los US\$68,3 miles de millones de Argentina⁶.

De todas maneras, el país no escapa al estancamiento prolongado de la región, y su crecimiento promedio también fue bajo. Tomando el período 2014–2023, la economía brasileña creció en torno a 0,6–0,7% anual en promedio, un registro claramente inferior al observado en décadas previas. Este desempeño combina años de recesión profunda (2015–2016 y 2020) con recuperaciones débiles y discontinuas, que no lograron recomponer una senda de crecimiento sostenido (CEPAL, 2025).



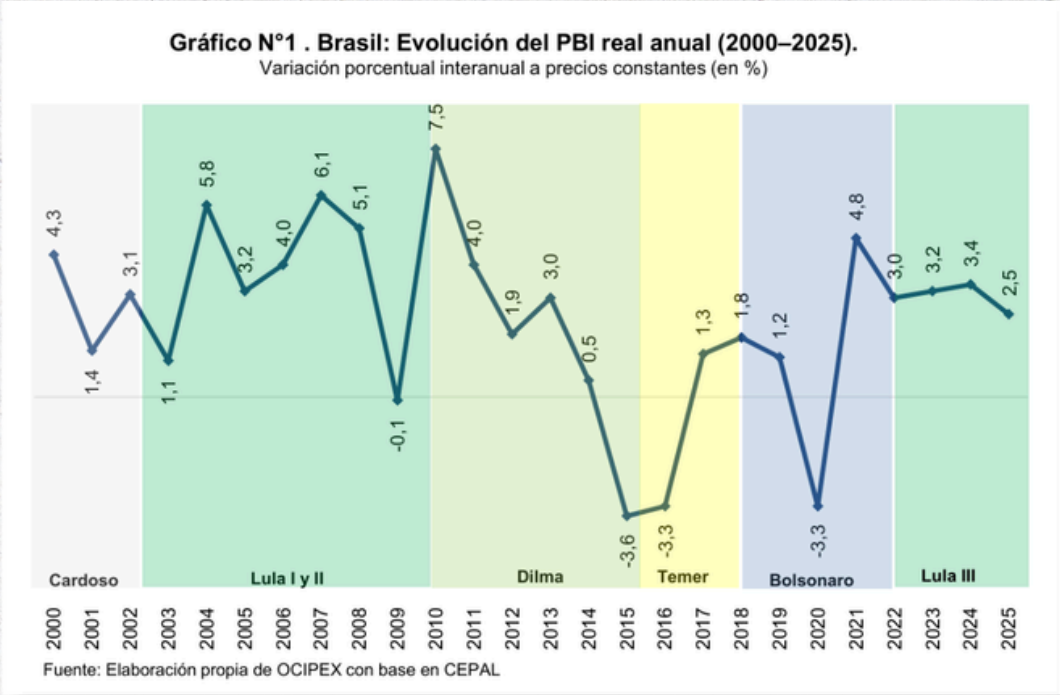
(2) Con un producto cercano a los 2,1–2,2 billones de dólares, lo que representa alrededor del 2 % del PIB global,

(3) (World Bank Open Data, s.f.) <https://datos.bancomundial.org/pais/brasil>

(4) World Trade Organization - Home page - Global trade.
https://www.wto.org/english/res_e/statistics_e/daily_update_e/trade_profiles/BR_e.pdf

(5) Observatorio de Complejidad Económica.
https://oec.world/es/profile/international_organization/mercosur#organization-composition

(6) Esto es un total de 5 veces más cuando en los 2000 esa diferencia era de 2 a 1.



Una de las fortalezas estructurales de la economía brasileña es el sector agroindustrial, que constituye una de las principales fortalezas de la economía brasileña: en 2024 explicó cerca del 23% del PIB y en 2025 alcanzó el 29,4%, según CEPEA/USP y CONAB (2025). Sobre todo teniendo en cuenta que se proyecta que el país podría expandir más del 40% su superficie agrícola hacia 2050 (UFMG/CONAB, 2025). En el plano regional, el liderazgo sectorial se hace aún más evidente. En las últimas cinco décadas, Brasil se transformó de importador neto de alimentos en una potencia agroexportadora global, liderazgo sustentado en políticas públicas sectoriales continuas y en el crecimiento sostenido de la demanda mundial, lo que consolidó un proceso de industrialización del ámbito rural (OCIPLEX, 2024).

Además, Brasil es hoy un productor manufacturero de peso. Sólo por citar algunos ejemplos, es hoy el octavo país en producción automotriz mundial (OICA, 2025), noveno en acero crudo y responsable de más de la mitad del acero latinoamericano (ALACERO, 2023) y sexta mayor industria química del mundo⁷ (ABIQUIM, 2024). Brasil cuenta, además, con capacidades tecnológicas singulares en el ámbito nuclear, incluido el desarrollo de un submarino de propulsión⁸, y con una posición destacada en biotecnología, concentrando el 60% de las biotechs de América Latina y el 30% de las deep techs de la región, y ubicándose entre los diez países con mayor número de empresas biotecnológicas a nivel global, con alrededor de 350 biotechs activas (Endeavor; EY, 2024).

(7) Con un mercado superior a US\$ 130 mil millones basado en defensivos agrícolas, fertilizantes y químicos industriales.

(8) Wilson Center.
https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/documents/article/adm_bento_remarks_at_the_wilson_center.pdf

Todo ello se combina con su consolidación como potencia energética, no solo por la magnitud de su producción de hidrocarburos, sino también por el perfil de su matriz. El país supera el promedio latinoamericano de participación de energías renovables y lidera la expansión eólica, concentrando aproximadamente el 68% de la capacidad de la región. Al mismo tiempo, el dinamismo del sector de hidrocarburos refuerza su centralidad: entre 2020 y 2024 América Latina concentró el 38% de los descubrimientos globales, y el 83% de esos nuevos recursos se localizaron en Brasil, Guyana y Surinam (OLACDE, 2025). Además, posee una de las matrices energéticas más limpias del mundo⁹, gracias a la combinación entre disponibilidad de energía renovable a bajo costo, concentración de minerales críticos para tecnologías de transición¹⁰, y recientes desarrollos en sectores tecnológicos asociados a la economía verde¹¹.

Además de lo mencionado, cabe destacar el rol de la política pública en el sostenimiento y la potenciación de diferentes sectores económicos. En primer lugar, la actual administración lanzó planes específicos para sectores económicos como es el caso del plan Programa Movilidad Verde e Innovación (MOVER) que consiste en un paquete fomento a la producción de vehículos bajo los paradigmas de energías limpias¹². A su vez, relanzó el Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC), ahora renombrado Novo PAC, que consta de un conjunto de iniciativas en alianzas con los gobiernos locales, sector privado y la participación de movimientos sociales que busca movilizar alrededor de dos trillones de reales¹³.

Las posibilidades de la estructura económica de Brasil hacen a la forma en que dialoga con un mundo en transformación. Por ejemplo, el espacio BRICS+ se ha convertido en uno de los principales vectores de su inserción internacional: en el año 2000, los países que hoy integran el BRICS+ representaban apenas el 8% de las exportaciones brasileñas (US\$ 4.000 millones), mientras que para 2024 ascendieron al 36% y alcanzaron los US\$ 121.000 millones (ComexVis 2025).

(9) El 49,1% de su energía primaria proviene de fuentes renovables, frente al 14,7% del promedio global y el 12,6% del promedio de países de la OCDE (TCU, 2025)

(10) El país concentra minerales críticos para tecnologías de transición energética: posee el 26% de las reservas globales de grafito natural (insumo clave para ánodos de baterías), el 12% de níquel y el 14% de manganeso (metales utilizados en la producción de cátodos de baterías de ion-litio) y más del 90% del niobio mundial, un metal estratégico utilizado en turbinas eólicas, infraestructura energética y componentes aeronáuticos (Net zero policy lab).

(11) En biocombustibles de aviación, dio un salto con implicancias geopolíticas: según Bloomberg (2024), comenzó a exportar etanol de caña para la producción de combustible sostenible de aviación (SAF). En paralelo, su industria aeronáutica se integra a esta transición energética: Embraer desarrolla el programa Energía para introducir aeronaves híbridas, eléctricas e impulsadas por hidrógeno entre 2030 y 2040 como parte de la descarbonización del transporte aéreo.

(12) Entre las medidas contenidas dentro de este plan, se destacan importantes incentivos financieros a las terminales que apuesten por la fabricación de este tipo de productos (Presidencia de la República, 2025)..

(13) Las iniciativas abarcan a la totalidad de los Estados y se encuentran divididas en 9 “ejes de inversiones”, dentro de los cuales se incluyen, por ejemplo, “transporte eficiente y sustentable”. Este eje, por caso, abarca la duplicación de rutas, nuevos puentes, el impulso de nuevas y extensas líneas ferroviarias como la Ferrovía de la Integración Este- Oeste (FIOL), trabajos en puertos y aeropuertos, entre otros. El objetivo es reducir asimetrías territoriales y permitir que los costos logísticos no sean un impedimento para el desarrollo del territorio (Casa Civil, 2025).

Dentro de este conjunto, China tiene un peso determinante: Brasil exportó US\$ 94,4 mil millones al mercado chino en 2024, casi el 80% del total enviado al BRICS+, e importó cerca de US\$ 64 mil millones, configurando una relación comercial que explica gran parte del crecimiento del intercambio con el bloque. Esta estructura se sostiene en una canasta fuertemente concentrada en soja, mineral de hierro y carne, que representan entre el 75% y el 76% de las exportaciones brasileñas hacia China (Comtrade 2024). Resulta interesante destacar que este patrón contrasta con la tendencia predominante en América Latina, donde el comercio con China ha generado a lo largo del siglo XXI un déficit comercial creciente, el mayor registrado frente a cualquier socio comercial, que volvió a superar los US\$ 100.000 millones en 2022. En ese marco, Brasil constituye una excepción regional, al ser uno de los pocos países —junto con Chile y Perú— que registra superávits comerciales sistemáticos con China, mientras que economías como la argentina mantienen una relación estructuralmente deficitaria (CEPAL, 2025).

En comparación, Estados Unidos recibió volúmenes menores de exportaciones brasileñas que el BRICS+, pero con una composición más intensiva en valor agregado. En 2024, Brasil exportó a Estados Unidos alrededor de US\$ 40.300 millones, de los cuales casi el 80% correspondió a manufacturas, lo que refleja una relación comercial de mayor contenido industrial (Amcham Brasil, 2024). En contraste, las exportaciones brasileñas hacia la Unión Europea se concentraron mayormente en productos agropecuarios, energéticos y minerales, que representaron alrededor del 74% del total —con el agro (38%), el petróleo (26%) y los minerales (cerca del 10%) como principales rubros—, mientras que las exportaciones europeas hacia Brasil estuvieron compuestas predominantemente por bienes industriales, especialmente maquinaria, productos químicos y equipos de transporte, en un intercambio bilateral que en 2024 se ubicó entre US\$ 49.000 y US\$ 53.000 millones (Comisión Europea, 2024).

De manera que Brasil, en términos económicos, aparece ante sus socios como una plataforma industrial y de recursos para la transición energética y la reconfiguración de cadenas globales de valor. Por ejemplo, China ya eligió Bahía para instalar su mayor complejo de vehículos eléctricos fuera de su territorio, con una inversión de R\$ 5,5 mil millones por parte de BYD¹⁴. En paralelo, Arabia Saudita profundiza su estrategia de diversificación económica invirtiendo en sectores brasileños vinculados a energía y transición productiva¹⁵.

(14) En un polo industrial de 4,6 millones de m² y capacidad inicial de 150 mil unidades anuales. Agência Brasil. <https://agenciabrasil.ebc.com.br/es/economia/noticia/2025-10/lula-nueva-fabrica-de-autos-electricos-muestra-confianza-en-brasil>

(15) Según el Financial Times (2023), el fondo soberano PIF, a través de Mubadala/Acelen, anunció inversiones por US\$ 13.5 mil millones para producir combustibles renovables (diésel verde y SAF) en Brasil, transformando al país en una plataforma energética de bajo carbono con proyección exportadora

India, por su parte, avanza en una agenda de complementariedad productiva con Brasil que incluye cooperación en bioenergía, minerales críticos y cadenas industriales estratégicas: ambos países fijaron una meta de US\$ 20.000 millones en comercio bilateral para 2030 y profundizan alianzas en energía, industria farmacéutica y defensa (The Economic Times, 2024), con acciones claves como el MOU en cooperación en tierras raras, entre otros temas firmado en la reciente visita de Lula¹⁶.

Sin embargo, mientras Brasilia profundiza vínculos económicos a nivel multilateral, apalancando sobre todo en el bloque BRICS, su relación con socios históricos, como Argentina, se reconfigura. Se trata de un desplazamiento relativo del peso que el Cono Sur tiene en la estrategia exterior brasileña.

Brasil continúa siendo un socio clave para la Argentina, especialmente si se observa la composición del intercambio. Aunque representa menos del 18% de las exportaciones totales argentinas, concentra más del 50% de las manufacturas de tecnología media y alta que el país coloca en el exterior, lo que confirma que el vínculo bilateral sigue siendo central para las capacidades industriales más complejas de la Argentina. Este dato distingue a Brasil de otros destinos comerciales y muestra que la relación no se agota en commodities, sino que canaliza bienes con mayor valor agregado, en particular en sectores industriales históricamente integrados (Zelicovich, Sidicaro 2025). Sin embargo, esta relevancia convive con una integración productiva limitada: Brasil explica el 21,2% del valor agregado extranjero contenido en las exportaciones industriales argentinas, mientras que la participación argentina en las exportaciones industriales brasileñas es apenas del 3,5%, lo que da cuenta de una relación estructuralmente asimétrica y de una inserción argentina más dependiente del mercado brasileño que a la inversa (Zelicovich, Park 2025).

En paralelo, se observan cambios que refuerzan la idea de una reconfiguración gradual del vínculo. La industria automotriz, tradicionalmente el núcleo de la integración industrial bilateral, atraviesa una transición tecnológica en la que Brasil avanza con mayor rapidez en electromovilidad, atrayendo inversiones y definiendo políticas sectoriales, mientras que Argentina aún no ha consolidado una estrategia propia, lo que introduce un componente de competencia y el riesgo de perder gravitación relativa en un sector clave. Esta brecha refleja otros procesos como que en las últimas dos décadas, Brasil reorientó buena parte de su comercio y de sus cadenas de provisión hacia China, un proceso que Argentina no pudo acompañar con la misma intensidad (Actis, 2025).

(16) <https://www.poder360.com.br/poder-governo/leia-os-acordos-firmados-durante-viagem-de-lula-a-india/>

En lo que respecta al sistema agroalimentario, Brasil también ha comenzando a desempeñar un liderazgo indiscutido. Por ejemplo, al analizar sólo la productividad en las últimas décadas de cultivos esenciales como el trigo, el maíz y la soja¹⁷, puede observarse un crecimiento significativo en términos de volumen: mientras que para la Argentina, la producción de estos cultivos logró un crecimiento de 220% en 30 años, para Brasil significó un crecimiento de 340%, contabilizando el promedio de la década de 1990 con la cosecha de la campaña 2021/22 (BCR, 2024). Asimismo, Brasil ha logrado diversificar su oferta interna y externa, lo que le permitió distribuir y comercializar los elevados volúmenes de alimentos, productos y subproductos agroindustriales, alcanzando mercados históricamente abastecidos por Argentina. En este sentido, y tomando exclusivamente las toneladas comercializadas, se exhibe que Brasil logró posicionarse como el principal exportador de alimentos a nivel internacional según la FAO (182 millones de toneladas), frente a la Argentina (95 millones de toneladas) (YPF Agro, 2024).

Los motores de este impulso han sido, principalmente, los organismos de Brasilia, los cuales han conducido, gestionado, articulado y participado federalmente en el estratégico sistema agroalimentario, con acciones concretas en el campo de la biotecnología, la ingeniería genética¹⁸, la agricultura de precisión o la producción de maquinaria y agropartes. Impulso, a su vez, sostenido por iniciativas de largo plazo como el Plan Safra, mecanismo de financiamiento permanente que cuenta con 25 años capitalizando a productores, empresas y cooperativas de distinta escala¹⁹ (OCIPEX, 2024).

No obstante, el vínculo también abre nuevas oportunidades: en 2025, cerca del 50% del GLP importado por Brasil tuvo origen argentino, desplazando a Estados Unidos como principal proveedor y habilitando nuevos espacios de cooperación en materia energética (EIA, 2025). A ello se suman potenciales articulaciones en fertilizantes y petroquímica, que no reemplazan la centralidad histórica del eje industrial, pero permiten pensar una relación bilateral menos concentrada, más diversificada y adaptada a los cambios productivos en curso, siempre que la Argentina logre acompañar estas oportunidades con decisiones de inversión adecuadas para posicionarse como proveedor regional.

(18) La brecha de rendimiento en soja entre Argentina y Brasil, medida en las últimas campañas, muestra que Brasil produce en promedio 3.43 toneladas por hectárea, mientras que Argentina se mantiene en torno a las 2.71 toneladas por hectárea, reflejando un estancamiento productivo considerable.

(19) En Brasil se despliegan 1.543 cooperativas agrícolas que abastecen al 70% del mercado interno y generan divisas por más de 5 mil millones de dólares - ¿Cómo están las cooperativas agrícolas haciendo una diferencia en Brasil? ICA. (s.f.). ICA. <https://ica.coop/es/medios/noticias/estan-cooperativas-agricolas-haciendo-diferencia-brasil>

Con todo esto, si bien Brasil se posiciona como actor global relevante, conserva estructuras dependientes y sensibles a la volatilidad internacional en varios aspectos. Por ello necesita afianzar su soberanía sobre las cadenas de valor que le son estratégicas y asegurar previsibilidad. En sectores clave para sostener su proyecto industrial, como el energético, requiere asegurarse la provisión ante picos de demanda, expansión del entramado productivo o variaciones naturales en su suministro renovable. Lo mismo ocurre en el complejo agrícola, donde el suministro de fertilizantes desde Rusia se tornó volátil a partir de la guerra en Ucrania. En ese contexto, una de las respuestas que adopta Brasil frente a estas vulnerabilidades es la reducción de dependencias críticas, no necesariamente mediante producción propia, sino a través de la diversificación del origen de las importaciones y la priorización de la producción regional.

En este sentido, si ambos países logran planificar su producción de manera estratégica, la Argentina puede desempeñar un rol relevante en la reconfiguración productiva regional incluido el nearshoring asociado al aparato productivo brasileño y posicionarse como un socio clave en la construcción de nuevas cadenas regionales de valor (Platas-López & Cruz-Mejía, 2026). No obstante, este potencial no debería agotarse en una lógica de complementariedad basada exclusivamente en recursos naturales o insumos intermedios, sino ampliarse hacia complejos productivos de mayor densidad tecnológica.

Junto a la provisión de gas y a los proyectos en curso vinculados a fertilizantes (Actis, 2025), existen sectores donde la complementariedad entre Argentina y Brasil puede ser más profunda y estratégica, particularmente en aquellos intensivos en conocimiento, capacidades industriales e I+D. Ámbitos como el nuclear, la industria farmacéutica, la biotecnología aplicada al agro y la salud, la bioeconomía avanzada o incluso ciertas ramas de las industrias de punta ofrecen oportunidades para articular capacidades ya existentes en ambos países y escalar cadenas de valor regionales con mayor contenido tecnológico.

De este modo, la integración bilateral podría funcionar no solo como un mecanismo de adaptación a la reorganización de las cadenas globales de valor, sino como una estrategia deliberada para superar la trampa de la inserción primarizada, combinando base productiva, capacidades científico-tecnológicas y escala regional. Es esta articulación, más que la mera expansión del comercio, la que permitiría anclar el posicionamiento internacional de Brasil y Argentina en segmentos más dinámicos y complejos del sistema internacional contemporáneo. Todo ello, si se logran sortear las trampas de los nuevos esquemas de dependencia que aparecen en el horizonte del desorden global actual.

EL REGRESO DE LA POLÍTICA EXTERIOR “ALTIVA E ATIVA”

El 1 de enero de 2023 Luiz Inácio Lula da Silva, tras haber sido elegido presidente, asume su tercer mandato al frente de Brasil. Lula, que había estado al frente del país por última vez en 2010, se encontró con un Brasil distinto del que había gobernado, tanto por transformaciones internas, como el debilitamiento institucional y la polarización política, como por cambios en el contexto global, como el auge de nuevas potencias y la reconfiguración del orden internacional o el gran contraste con la política exterior implementada por Jair Bolsonaro (2019-2022).

La política exterior de Bolsonaro puede entenderse como pragmatismo irresponsable (Marra, 2024) porque, más allá del discurso ideológico radicalizado, estuvo orientada a producir resultados inmediatos en términos económicos, financieros y de legitimación política, sin considerar costos estratégicos de mediano y largo plazo. Ante una inserción económica pautada por el neoliberalismo, que incluyó la venta a bajo precio de activos nacionales, la apertura del presal, la desregulación y privatización de sectores estratégicos y la búsqueda de señales favorables para los mercados, el resultado fue una política exterior utilitaria de corto plazo. A ello se sumó una línea abiertamente antiambiental, que implicó el desmantelamiento de políticas de protección, el negacionismo climático y la tolerancia frente a la depredación de la Amazonia, aún a costa de un deterioro significativo de la imagen internacional de Brasil. La contradicción fue evidente: mientras el discurso exaltaba un nacionalismo retórico y moralizante, la agenda económico-financiera era abiertamente liberal, globalizante y subordinada a intereses extranjeros, vaciando al nacionalismo de contenido soberano y convirtiéndolo en una cobertura ideológica del desmantelamiento estatal.

Con el regreso de Lula, Brasil ha vuelto a recuperar una estrategia de política exterior “altiva y ativa”. Como explica Celso Amorim, “Altiva” alude a una diplomacia que actúa con dignidad, sin alineamientos automáticos ni subordinación a las grandes potencias, defendiendo los intereses nacionales y la soberanía decisoria. “Ativa” remite a una política propositiva, no reactiva, que implica presencia en múltiples foros, iniciativa en la construcción de consensos, diversificación de socios y apuesta por el multilateralismo, la cooperación Sur-Sur y la integración regional como formas de ampliar márgenes de maniobra (Maringoni, Schutte, y Berron, 2016). Todo ello, en medio de un contexto de incertidumbre, volatilidad y crisis del orden mundial

A continuación, el presente apartado hará una descripción, destacando casos significativos, de los pilares de la política exterior brasileña, a saber, defensa de la soberanía, multilateralismo activo, compromiso con la paz, y la integración regional, para observar la forma en que fueron re-implementados tras el cambio de gobierno en 2023.

DEFENSA DE LA SOBERANÍA

En la política exterior de Lula uno de los pilares fundamentales es la defensa de la soberanía nacional. Desde el inicio de su actual mandato en 2023, el presidente ha reafirmado este principio a través de acciones concretas en el ámbito internacional que reflejan una postura independiente y multipolar.

Un gesto claro de autonomía fue la postura adoptada por Lula en sus reuniones con China en 2023 y 2024. Durante esos encuentros con el presidente Xi Jinping, el mandatario brasileño propuso reducir la dependencia del dólar estadounidense en el comercio bilateral y firmó una serie de acuerdos estratégicos en áreas clave como tecnología, energía e infraestructura²⁰; todo ello, sin firmar la adhesión a la Iniciativa de la Franja y la Ruta, uno de los principales pedidos por parte de China.

En esa línea, desde finales de 2024 el Banco Central inició un proceso para desdolarizar parte de las reservas de la entidad. Para ello, Brasil se desprendió de aproximadamente el 25 por ciento de los Bonos del Tesoro estadounidense con los que contaba (Nassif, 2026). Las ventas de Bonos del Tesoro norteamericano por parte de Brasil fueron mayores que otros países que tomaron determinaciones similares, destacándose los casos de India y China. Al igual que estas naciones, las autoridades económicas brasileñas resolvieron sustituir estos instrumentos por reservas de oro. Esta decisión cobra relevancia en el contexto internacional, especialmente en las relaciones con Estados Unidos. El presidente Donald Trump ha mencionado en diversas oportunidades que desprenderse del dólar implicaría una suba de aranceles de gran magnitud por parte de Estados Unidos. A pesar de ello, cuya materialización implicaría efectos inmediatos sobre los productos brasileños, de forma progresiva Brasil fue avanzando en otra dirección (Nassif, 2026).

(20) Joint Communiqué between the Federative Republic of Brazil and the People's Republic of China on the Deepening of their Global Strategic Partnership - Beijing, 14 April 2023. (s.f.). Ministério das Relações Exteriores. <https://www.gov.br/mre/en/contact-us/press-area/press-releases/joint-communique-between-the-federative-republic-of-brazil-and-the-people2019s-republic-of-china-on-the-deepening-of-their-global-strategic-partnership-beijing-14-april-2023>

Otro ejemplo significativo fue la decisión del gobierno brasileño de permitir el atraque de dos buques de guerra iraníes²¹ (el IRIS Makran y el IRIS Dena) en el puerto de Río de Janeiro en febrero de 2023. Esta medida se dio a pesar de las fuertes presiones de Estados Unidos e Israel, que consideraron la presencia de embarcaciones militares iraníes como una amenaza²². Inicialmente, la autorización fue pospuesta durante la visita oficial de Lula a Washington, pero poco después se concedió el permiso, demostrando que Brasil mantiene su soberanía en la conducción de su política exterior, sin aceptar imposiciones externas.

En el plano digital, la disputa entre plataformas globales y los poderes públicos, ejemplificada en el choque entre Brasil y la plataforma X²³ bajo la dirección de Elon Musk, puso en evidencia una preocupación creciente por la soberanía normativa y por la gobernanza de la información dentro de este escenario global. El caso reveló hasta qué punto la regulación del espacio digital se ha convertido en un terreno central de disputa política en un mundo en transición, donde actores privados transnacionales concentran capacidades que antes eran exclusivas de los Estados. Las acciones adoptadas por el Estado brasileño, a través de órdenes judiciales, imposición de multas y exigencias de representación legal local, subrayan que la defensa de la soberanía hoy incluye necesariamente el control sobre el espacio digital y la capacidad efectiva de hacer cumplir las leyes nacionales frente a plataformas globales con fuerte poder económico y comunicacional.

La política exterior de Brasil durante el actual gobierno de Lula da Silva permite observar una resignificación del concepto de soberanía en el contexto del sistema internacional contemporáneo. En un escenario atravesado por la competencia entre grandes potencias y la creciente gravitación de actores transnacionales, la soberanía ya no se agota en su dimensión jurídico-territorial, sino que se redefine como una capacidad relacional y estratégica. Desde esta perspectiva, la autonomía estatal se construye mediante la gestión de interdependencias y la ampliación de márgenes de maniobra en áreas clave. La disputa por la soberanía se traslada así a ámbitos como las finanzas, la energía y el espacio digital, donde se concentran nuevas formas de poder estructural. En este sentido, la experiencia brasileña ilustra cómo los Estados de desarrollo intermedio buscan reposicionarse en un orden internacional en transición.

(21) *Parliamentary question | Iranian warships permitted to dock in Brazil | E-000779/2023 | European Parliament. (s.f.).* https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/E-9-2023-000779_EN.html

(22) Según AP News, el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel calificó la llegada de los buques Makran y Dena como "un desarrollo peligroso y lamentable", y fuentes del Departamento de Estado de EE. UU. confirmaron que se llevaron conversaciones diplomáticas con Brasil para evitarlo.

(23) *Brazil's top court imposes new fine before allowing X to resume service | Reuters | September 27, 2024. (s.f.)* <https://www.reuters.com/technology/brazils-top-court-rules-x-must-pay-pending-fines-resume-service-2024-09-27/>

MULTILATERALISMO ACTIVO

El multilateralismo ocupa un lugar central en la política exterior brasileña. Esta orientación se basa en la convicción de que los grandes desafíos globales, como el cambio climático, la desigualdad o los conflictos armados, solo pueden abordarse mediante el diálogo y la cooperación entre múltiples actores. En este sentido, el gobierno de Lula ha retomado y profundizado la participación de Brasil en diversos foros regionales y globales, buscando fortalecer las alianzas Sur-Sur y promover una gobernanza internacional más inclusiva y equilibrada; más allá de los históricos y consolidados vínculos con Estados Unidos, que merecen una investigación aparte, o la forma en que se inserta en el nuevo lugar que ocupa la República Popular China desde, por lo menos, principio de los 2000, en el concierto de naciones.

Además, desarrolló una estrategia de diversificación de alianzas tácticas, evitando la concentración de vínculos con un solo bloque de poder y promoviendo un orden mundial más equilibrado y multipolar. En esa dirección, el gobierno brasileño fortaleció sus vínculos con Asia, consolidando una Asociación Estratégica con Japón (2025–2030)²⁴ y elevando el nivel de cooperación con Vietnam mediante planes conjuntos y propuestas de su adhesión al BRICS²⁵. Estas acciones evidencian una política exterior que mira más allá de sus tradicionales socios occidentales y emergentes como China o Rusia.

En agosto del 2023, Lula participó activamente en la cumbre del grupo BRICS en Sudáfrica. Durante el encuentro, se discutió la expansión del bloque con el ingreso de nuevos países y se abordaron propuestas para una arquitectura financiera y comercial más justa, como la promoción de monedas alternativas al dólar para el comercio internacional²⁶. La defensa de un multilateralismo inclusivo, donde los países del Sur Global tengan mayor voz y voto, fue uno de los ejes del discurso de Lula.

Brasil utilizó su presidencia en el G20 para posicionar la agenda ambiental y la reforma de la gobernanza global como ejes centrales, bajo el lema de su presidencia: "Construir un mundo justo y un planeta sostenible"²⁷. Aprovechando la visibilidad, impulsó la creación de la Alianza Global contra el Hambre y la Pobreza²⁸, una iniciativa que articuló a países desarrollados y en desarrollo, así como a organismos multilaterales, para coordinar acciones concretas frente a la inseguridad alimentaria global.

(24) ¿Cómo están las cooperativas agrícolas haciendo una diferencia en Brasil? | ICA. (s.f.). ICA <https://ica.coop/es/medios/noticias/estan-cooperativas-agricolas-haciendo-diferencia-brasil>

(25) Vietnam joins BRICS as a Partner Country. (s.f.). BRICS Brasil - Português (Brasil). <https://brics.br/en/news/vietnam-joins-brics-as-a-partner-country>

(26) Speech by President Luiz Inácio Lula da Silva during the Brics Summit open plenary session. (s.f.). Planalto <https://www.gov.br/planalto/en/follow-the-government/speeches-statements/2023/speech-by-president-luiz-inacio-lula-da-silva-during-the-brics-summit-open-plenary-session>

(27) G20: Leaders must show courage to tax the super-rich to rescue 2030 Agenda for Sustainable Development, say experts | OHCHR | 15 November 2024. (s.f.). <https://www.ohchr.org/en/press-releases/2024/11/g20-leaders-must-show-courage-tax-super-rich-rescue-2030-agenda-sustainable>

(28) Lanzamiento de la Alianza Global en la Cumbre del G20 | Global Alliance Against Hunger and Poverty | 18 noviembre 2024. (s.f.). <https://globalallianceagainsthungerandpoverty.org/es/event/g20-summit>

En paralelo impulsó que el G20 colabore de manera cooperativa en garantizar que las personas con patrimonios ultra altos paguen una contribución fiscal efectiva²⁹. Ambas iniciativas buscan posicionar a Brasil como un actor no solamente regional sino global donde el gigante sudamericano demanda una mayor representatividad para los países del Sur Global en instituciones internacionales.

De hecho, uno de los planteos clave de la presidencia brasileña del G20, fue la necesidad de reformar el sistema de gobernanza global para adecuarlo a las transformaciones del escenario internacional. En sus intervenciones³⁰, Lula sostuvo que instituciones como las Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial reflejan una correlación de poder heredada del siglo XX y presentan déficits de representación de los países en desarrollo. En ese marco, con iniciativas como la reforma del Consejo de Seguridad de la ONU, propuso ampliar la voz del Sur Global, fortalecer el multilateralismo y actualizar las reglas de toma de decisiones para responder a problemas como la desigualdad, el financiamiento para el desarrollo y el cambio climático dentro de la agenda del G20.

Respecto a la agenda ambiental³¹, en la COP30, que se celebró en Belém en el décimo aniversario del Acuerdo de París, Brasil buscó, en palabras del presidente de la conferencia, André Corrêa do Lago, "dejar atrás la inercia"³². La elección de la sede es una declaración estratégica que sitúa la discusión en el corazón de una ecorregión que absorbe cerca del 15% del dióxido de carbono emitido anualmente en el mundo. Brasil busca activamente posicionarse como un actor central en la agenda climática global. Como señal política relevante de este compromiso, el gobierno restableció el Plan de Acción para la Prevención y Control de la Deforestación en la Amazonía Legal³³, orientado a abordar las causas estructurales de la pérdida de bosques mediante el fortalecimiento del control estatal, la articulación interinstitucional y la promoción de actividades económicas compatibles con la conservación.

(29) (s.f.). GOV.BR. <https://www.gov.br/fazenda/pt-br/assuntos/g20/declaracoes/1-g20-ministerial-declaration-international-taxation-cooperation.pdf>

(30) Lanzamiento de la Alianza Global en la Cumbre del G20 | Global Alliance Against Hunger and Poverty | 18 noviembre 2024. (s.f.). <https://globalallianceagainsthungerandpoverty.org/es/event/g20-summit>

(31) La agenda ambiental proyectada internacionalmente se ve limitada por fuertes tensiones internas y territoriales a la fricción política entre el Poder Ejecutivo y un Congreso conservador, con influencia de la bancada ruralista que bloquea o demora iniciativas, se suma la persistente expansión de la deforestación en la Amazonía, pese al objetivo oficial de deforestación cero hacia 2030, impulsada por el avance de la frontera productiva y por proyectos de infraestructura y pavimentación de rutas estratégicas que refuerzan la presión sobre áreas previamente preservadas y dificultan la articulación entre conservación y desarrollo.

(32) Primeira Carta do Presidente da COP30, Embaixador André Corrêa do Lago. (s.f.). COP30 Brasil Amazônia - Português. <https://cop30.br/pt-br/presidencia-da-cop30/cartas-da-presidencia/carta-da-presidencia-brasileira>

(33) D11367. (s.f.). PRESIDÊNCIA DA REPÚBLICA. https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2023-2026/2023/decreto/D11367.htm

En 3 años, Brasil recuperó el ejercicio “ativo” de construir un multilateralismo que cambie ciertas estructuras del siglo XX y permita incorporar nuevas voces, ponderar la agenda ambiental y diversificar alianzas con distintos países claves del mundo, en búsqueda de generar instancias globales cuyas reglas de juego no estén escritas por las mismas únicas manos.

COMPROMISO CON LA PAZ: LA NEUTRALIDAD ACTIVA DE BRASIL

El compromiso con la paz y la resolución pacífica de los conflictos es otro de los principios históricos de la política exterior brasileña³⁴. En un escenario internacional marcado por tensiones geopolíticas y guerras prolongadas, Brasil ha optado por una postura de neutralidad activa, que busca promover el diálogo, el respeto al derecho internacional y la mediación como herramientas centrales para la resolución de disputas. De allí que, en abril de 2023, en pleno contexto efervescente de la guerra en Ucrania, Lula sostuvo que su intención no era “agradar a nadie”, sino “construir un camino hacia la paz”³⁵. Se ofreció incluso como mediador para establecer un grupo de países neutrales³⁶ que pudieran facilitar un alto al fuego y negociar una salida diplomática al conflicto.

En esa línea, en noviembre de 2023, el presidente brasileño celebró el acuerdo de tregua alcanzado entre Israel y Hamás como un paso significativo hacia una solución duradera en el conflicto palestino-israelí. A través de comunicados oficiales, Lula destacó la importancia del diálogo y del respeto a los derechos humanos de ambas partes, sin adoptar una postura parcial³⁷. Esta posición retoma el histórico apoyo brasileño a las soluciones multilaterales en Medio Oriente, coherente con su participación activa en foros internacionales y su defensa del rol de Naciones Unidas como espacio legítimo para la resolución de conflictos.

Desde una perspectiva histórica, el compromiso brasileño con la paz puede rastrearse en su actuación a lo largo del siglo XX, particularmente en la consolidación de América del Sur como zona de paz y en su rechazo sistemático al uso de la fuerza como instrumento de política exterior.

(34) sino que se inscribe en una tradición diplomática de largo plazo que se remonta al siglo XX, cuando Brasil consolidó una política exterior basada en la solución pacífica de controversias y la no intervención. Una muestra clara de esta orientación fue la postura asumida por Itamaraty frente a la guerra en Ucrania. A diferencia de muchos países occidentales, que se alinearon abiertamente con uno de los bandos, Brasil propuso un enfoque más equidistante.

(35) <https://elpais.com/internacional/2023-04-22/lula-da-silva-no-quiero-agradar-a-nadie-quiero-construir-un-camino-para-la-paz-en-ucrania.html>

(36) <https://www.reuters.com/world/lula-un-says-brazil-china-propose-plan-ukraine-russia-talks-2024-09-24/>

(37) <https://agenciabrasil.ebc.com.br/en/internacional/noticia/2023-11/lula-hopes-deal-leads-peace-between-israel-palestine>

Otra referencia histórica clave es el rechazo político y jurídico de Brasil a la invasión a Irak, considerada ilegítima por no contar con autorización explícita del Consejo de Seguridad de la ONU y por violar el principio de solución pacífica de controversias. La neutralidad activa³⁹, lejos de implicar pasividad, supone una diplomacia intensa orientada a la negociación, el diálogo y la construcción de consensos.

Tal como sostiene Celso Amorim, esta capacidad de mediación sólo es posible cuando un país preserva su autonomía y evita alineamientos automáticos, ya que la credibilidad diplomática depende de la independencia de juicio y del respeto al derecho internacional. En un mundo cada vez más polarizado, Brasil apuesta por un papel de equilibrio, capaz de tender puentes entre bloques en conflicto y contribuir activamente a la paz mundial.

También, apuesta por restablecer los vínculos regionales que se desgastaron o rompieron durante los últimos años. Sin embargo, el Mercosur como bloque todavía enfrenta múltiples obstáculos: si Brasil busca efectivizar su liderazgo regional, ello supone avanzar hacia una integración más profunda de los entramados productivos, la relocalización de la inversión extranjera directa hacia la región, la reducción de las barreras no arancelarias al comercio intrabloque y la consolidación de posiciones unificadas hacia el exterior, junto con proyectos que otorguen mayores márgenes de autonomía regionales en términos energéticos, alimenticios y sanitarios.



(38) Brazil's Lula laments U.S.-led war in Iraq - UPI.com. (2003, 20 de marzo). UPI. <https://www.upi.com/Defense-News/2003/03/20/Brazils-Lula-laments-US-led-war-in-Iraq/92731048194085/>

(39) Un ejemplo de un discurso oficial donde Lula plantea una postura de neutralidad activa (entendida como mantenerse fuera de alineamientos rígidos entre grandes potencias, pero actuando en los foros multilaterales para promover soluciones cooperativas) es su intervención ante la reunión de ministros de Relaciones Exteriores del G20 en Nueva York. Speech by President Lula at the meeting of G20 Foreign Ministers. (s.f.). Planalto. <https://www.gov.br/planalto/en/follow-the-government/speeches-statements/2024/09-1/speech-by-president-lula-at-the-meeting-of-g20-foreign-ministers>

INTEGRACIÓN REGIONAL Y RECONSTRUCCIÓN DEL CONSENSO DEMOCRÁTICO LATINOAMERICANO

La integración regional ha constituido tradicionalmente un objetivo de la política exterior. Lula considera que una América del Sur más articulada y cooperativa puede no solo fortalecer la posición del continente en el escenario global, sino también ofrecer soluciones conjuntas a los desafíos económicos, sociales y políticos que enfrentan los países de la región.

Una de las acciones claves en ese sentido fue la convocatoria en mayo de 2023 a los líderes sudamericanos a una cumbre en Brasilia con el objetivo de reactivar la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR)⁴⁰. En ese encuentro, hizo un llamado explícito a superar las divisiones ideológicas que habían fragmentado la integración regional en años anteriores. En la cumbre sudamericana de Brasilia, Lula da Silva destacó: “Dejamos que las ideologías nos dividieran e interrumpieran esfuerzos de integración, abandonamos canales de diálogo y mecanismos de cooperación, y con eso todos perdimos. Los elementos que nos unen están por encima de las diferencias ideológicas”⁴¹.

En esta línea, Brasil regresó a la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en enero de 2023, tras la salida del organismo durante el gobierno de Jair Bolsonaro. Con esta reincorporación, Lula marcó su intención de reactivar los mecanismos de diálogo y cooperación, reconociendo la importancia de la integración regional como parte del fortalecimiento del multilateralismo. La CELAC permite a Brasil no solo profundizar su relación con vecinos estratégicos, sino también posicionarse como un actor clave en la articulación política del continente.



(40) Discurso do presidente da República, Luiz Inácio Lula da Silva, em reunião com presidentes de países da América do Sul. (s.f.). Planalto. <https://www.gov.br/planalto/pt-br/acompanhe-o-planalto/discursos-e-pronunciamentos/2023/discurso-do-presidente-da-republica-luiz-inacio-lula-da-silva-em-reuniao-com-presidentes-de-paises-da-america-do-sul>

(41) Discurso do presidente da República, Luiz Inácio Lula da Silva, em reunião com presidentes de países da América do Sul. (s.f.). Planalto. <https://www.gov.br/planalto/pt-br/acompanhe-o-planalto/discursos-e-pronunciamentos/2023/discurso-do-presidente-da-republica-luiz-inacio-lula-da-silva-em-reuniao-com-presidentes-de-paises-da-america-do-sul>

Además, ha impulsado una modernización del bloque del Mercosur, lo que culminó en la reactivación del acuerdo comercial con la Unión Europea. Este acuerdo fue aprobado por la UE en enero del 2026 y posteriormente firmado en Asunción por ambos bloques. A pesar de los frenos para su aprobación, y las discusiones sobre los perjuicios a la Argentina, este avance puede ser visto como un intento de fortalecer al Mercosur como plataforma de integración productiva y política frente a otros polos económicos globales. Sin embargo, esta estrategia no está exenta de controversias dentro del propio debate regional. Desde una mirada crítica, el acuerdo con la Unión Europea puede profundizar las asimetrías estructurales entre ambos bloques, dadas las diferencias en escala productiva, nivel tecnológico y capacidad industrial. La brecha en términos de PBI agregado y PBI per cápita evidencia una desigualdad significativa que podría traducirse, en ausencia de políticas compensatorias, en un refuerzo de patrones de especialización primaria por parte del Mercosur y en una mayor penetración de manufacturas europeas en los mercados sudamericanos ([OCIPEX, 2019](#)).

En este marco, el interrogante central no gira únicamente en torno a la ampliación de mercados, sino a la capacidad efectiva del bloque para transformar la apertura comercial en desarrollo productivo y fortalecimiento industrial. De lo contrario, la inserción internacional podría consolidar un vínculo comercial asimétrico, antes que reducirlo.

Por otro lado, la articulación de la democracia, entendida como la defensa activa de los derechos humanos, el diálogo político y la inclusión social, ha sido una de las banderas más visibles de la política exterior de Brasil desde el regreso de Lula al poder. Esta línea se entrelaza con la perspectiva regional como uno de los consensos básicos que debería unir a la región. En contraste con la orientación más aislacionista y tolerante hacia regímenes autoritarios que caracterizó al gobierno anterior, Lula ha promovido una diplomacia centrada en valores democráticos y en la reconstrucción de consensos regionales.



Un ejemplo claro de este enfoque fue la participación de Lula en julio de 2023 en las negociaciones entre el gobierno y la oposición venezolana, con el objetivo de establecer garantías para elecciones libres, justas y transparentes⁴². Brasil, junto a otros actores internacionales, facilitó el diálogo entre las partes, subrayando la importancia de recuperar la institucionalidad democrática en Venezuela. Esta mediación posicionó a Brasil como un actor confiable y comprometido con la estabilidad democrática en América Latina, sin imponer modelos externos, pero sí promoviendo estándares mínimos de legitimidad electoral.

Episodios como estos reflejan el compromiso del gobierno brasileño con una política exterior que no solo promueve la democracia como valor interno, sino que también actúa activamente para articularla en el plano regional. Lula apuesta por una América del Sur donde las diferencias no se traduzcan en rupturas, sino en oportunidades para construir consensos duraderos sobre la base del respeto mutuo y el fortalecimiento institucional.

Una de las ideas claves sobre la cual la política exterior brasileña piensa la región es el de la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN). Desde esta perspectiva, se concibe la región como un proyecto político-estratégico más que meramente comercial. Implica que Sudamérica pueda “pensarse como sujeto” en el sistema internacional, para ampliar autonomía y reducir vulnerabilidades externas mediante cooperación, integración física y coordinación diplomática (Amorim, 2004). En el contexto actual, la pregunta por lo productivo, la construcción de infraestructura conjunta y la defensa de las democracias latinoamericanas, son los pilares claves sobre los cuales pensar la integración del siglo XXI.

En este marco, la cuestión Malvinas adquiere una dimensión que trasciende el vínculo bilateral entre Argentina y el Reino Unido. Para Lula, el respaldo al reclamo argentino se inscribe dentro de esa concepción de Sudamérica como sujeto político con capacidad de defender principios como la integridad territorial y la resolución pacífica de controversias.



(41) Redação, D. (2023, 18 de julio). Presidentes pedem acordo na Venezuela para eleições 'justas' - Nexo Jornal. Nexo Jornal. <https://www.nexojornal.com.br/extra/2023/07/18/presidentes-pedem-acordo-na-venezuela-para-eleicoes-justas>

Desde su segundo mandato, el presidente brasileño ha defendido públicamente la posición argentina en foros regionales e internacionales. Un antecedente relevante fue la Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe de 2010, donde cuestionó el funcionamiento del Consejo de Seguridad de la ONU y el rol del Reino Unido como miembro permanente. En su tercera presidencia, esta postura se mantuvo: recientemente, el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) publicó un mapa oficial en el que las Islas Malvinas figuran con su denominación en español y como parte del territorio argentino, gesto interpretado como una reafirmación simbólica del apoyo brasileño a la causa.

En contraste, la política exterior argentina reciente no ha incorporado el reclamo por Malvinas como eje estructurante de su estrategia internacional. La abstención argentina en la Asamblea General de la ONU en una votación vinculada al retiro ruso de Ucrania tensiona el principio de integridad territorial que históricamente sustenta el reclamo argentino. Si bien no existe un abandono formal de la reivindicación de soberanía, estas decisiones introducen interrogantes sobre la coherencia normativa y la acumulación de apoyos multilaterales necesarios para sostener una estrategia eficaz en el Atlántico Sur.

CONCLUSIÓN

Brasil, bajo el tercer mandato de Lula da Silva, apalancado por su relevancia económica global y liderazgo regional, ha recuperado una presencia activa en múltiples espacios de participación, desde organismos multilaterales como la ONU, el G20, la CELAC y el BRICS, hasta conferencias globales sobre cambio climático, seguridad alimentaria y desarrollo sostenible. Asimismo, ha reforzado su papel como mediador en controversias internacionales, como en la guerra de Ucrania o en el conflicto palestino-israelí, y en negociaciones regionales como el diálogo entre gobierno y oposición en Venezuela. Ha diversificado sus socios globales e incorporado agendas productivas y estratégicas.

Esta estrategia contrasta tanto con el pragmatismo expansivo y el impulso a la integración Sur-Sur que caracterizaron sus dos primeros mandatos, como con el pragmatismo irresponsable del gobierno de Jair Bolsonaro, que redujo la inserción internacional y debilitó la cooperación regional. El Lula de 2023–2025 actúa, así, en un contexto más complejo, signado por fuertes tensiones geopolíticas, disputas entre grandes potencias y un sistema internacional menos predecible.

Sin embargo, este renovado activismo internacional no puede leerse únicamente en clave diplomática o geopolítica. Forma parte, también, de una disputa más profunda por el lugar que América Latina ocupa en una economía mundial en transformación. El problema no radica únicamente en diversificar vínculos comerciales, sino en repensar de manera colectiva el tipo de inserción internacional que la región construye en un escenario de creciente fragmentación, competencia por tecnologías estratégicas y reconfiguración de las cadenas globales de valor.

En este punto, la relación entre Brasil y Argentina adquiere un carácter central, no solo por el peso relativo de ambas economías, sino por su potencial para articular cadenas de valor regionales en sectores de mayor complejidad, para ensayar respuestas conjuntas al perfil productivo de la región, o para generar diálogos en agendas como la transición energética, la bioeconomía, o las capacidades regionales en bienes intensivos en conocimiento.

De cara al futuro, el marco de acción de Brasil se definirá también por su capacidad para sostener este protagonismo externo frente al avance de autoritarismos de extrema derecha a nivel global y regional, así como por el desenlace de las próximas elecciones presidenciales en el país. La consolidación de un liderazgo estable requerirá no solo mantener la autonomía estratégica y el multilateralismo como ejes de la política exterior, sino también fortalecer consensos internos que eviten retrocesos hacia agendas excluyentes o rupturas con los socios internacionales.

En última instancia, la pregunta por lo productivo es inseparable de la pregunta por el proyecto de desarrollo regional. Pensarse como región implica identificar sectores estratégicos compartidos, construir complementariedades y evitar que la inserción internacional, en un orden global todavía abierto y en disputa, consolide nuevas formas de dependencia. El liderazgo brasileño, en este sentido, será tan relevante por su proyección externa como por su capacidad de impulsar una América Latina más integrada, con mayor densidad productiva y con estrategias propias de desarrollo de largo plazo. La integración regional es condición de posibilidad para el desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

- ABIA. (2024). Balanço econômico da indústria de alimentos e bebidas 2024. Documento de balance sectorial. Associação Brasileira da Indústria de Alimentos.
- Actis, E. (2025). El vínculo bilateral Argentina–Brasil. Hacia la búsqueda de amortiguadores en un escenario de percepciones antagónicas y merma de la interdependencia económica. En *La inserción de la Argentina en el mundo*.
- Agência Gov. (2025). Lula acompanha inauguração de complexo da BYD na Bahia e reforça compromisso com a reindustrialização. Agência Gov.
- <https://agenciagov.ebc.com.br/noticias/202510/lula-acompanha-inauguracao-de-complexo-da-byd-na-bahia-e-reforca-compromisso-com-a-reindustrializacao>
- Aguirre, M. (2025). Trump contra América Latina. Nueva Sociedad.
- <https://nuso.org/articulo/trump-contra-america-latina/>
- ALACERO. (2024). Ranking de producción de acero crudo. Asociación Latinoamericana del Acero.
- Amorim, C. (2004). Discurso en la Reunión de Presidentes de América del Sur, Cusco.
- Bianco, C., Moldovan, P., & Porta, F. (s. f.). La internacionalización de las empresas brasileñas en Argentina.
- Bloomberg. (2024). *Brazil makes first shipment of ethanol to US jet fuel plant*.
- Casa Civil. (2024). *Conheça o Novo PAC*. Governo do Brasil.
- <https://www.gov.br/casacivil/pt-br/novopac/conheca-o-programa>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe*.
- <https://www.cepal.org/es/temas/inversion-extranjera-directa>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2025). *Estudio económico de América Latina y el Caribe: Trampa de bajo crecimiento, cambio climático y empleo*.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2025). *Las relaciones entre América Latina y el Caribe y China*.
- Comisión Europea. (2024). *Relaciones comerciales UE–Brasil*.
- https://policy.trade.ec.europa.eu/eu-trade-relationships-country-and-region/countries-and-regions/brazil_en
- Companhia Nacional de Abastecimento. (2025). *Perspectivas para a agropecuária 2025/2026*. Conab.
- D'Angelo, G., Ferrari, B., & Calzada, J. (2024). ¿Por qué la agricultura argentina no crece al ritmo de la brasileña? Bolsa de Comercio de Rosario.
- <https://www.bcr.com.ar/es/mercados/investigacion-y-desarrollo/informativo-semanal/noticias-informativo-semanal/por-que-la>

- ABIA. (2024). Balanço econômico da indústria de alimentos e bebidas 2024. Documento de balance sectorial. Associação Brasileira da Indústria de Alimentos.
- Actis, E. (2025). El vínculo bilateral Argentina–Brasil. Hacia la búsqueda de amortiguadores en un escenario de percepciones antagónicas y merma de la interdependencia económica. En *La inserción de la Argentina en el mundo*.
- Agência Gov. (2025). Lula acompanha inauguração de complexo da BYD na Bahia e reforça compromisso com a reindustrialização. Agência Gov. <https://agenciagov.ebc.com.br/noticias/202510/lula-acompanha-inauguracao-de-complexo-da-byd-na-bahia-e-reforca-compromisso-com-a-reindustrializacao>
- Aguirre, M. (2025). Trump contra América Latina. Nueva Sociedad. <https://nuso.org/articulo/trump-contra-america-latina/>
- ALACERO. (2024). Ranking de producción de acero crudo. Asociación Latinoamericana del Acero.
- Amorim, C. (2004). Discurso en la Reunión de Presidentes de América del Sur, Cusco.
- Bianco, C., Moldovan, P., & Porta, F. (s. f.). La internacionalización de las empresas brasileñas en Argentina.
- Bloomberg. (2024). *Brazil makes first shipment of ethanol to US jet fuel plant*.
- Casa Civil. (2024). *Conheça o Novo PAC*. Governo do Brasil. <https://www.gov.br/casacivil/pt-br/novopac/conheca-o-programa>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe*. <https://www.cepal.org/es/temas/inversion-extranjera-directa>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2025). *Estudio económico de América Latina y el Caribe: Trampa de bajo crecimiento, cambio climático y empleo*.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2025). *Las relaciones entre América Latina y el Caribe y China*.
- Comisión Europea. (2024). *Relaciones comerciales UE–Brasil*. https://policy.trade.ec.europa.eu/eu-trade-relationships-country-and-region/countries-and-regions/brazil_en
- Companhia Nacional de Abastecimento. (2025). *Perspectivas para a agropecuária 2025/2026*. Conab.
- D'Angelo, G., Ferrari, B., & Calzada, J. (2024). ¿Por qué la agricultura argentina no crece al ritmo de la brasileña? Bolsa de Comercio de Rosario. <https://www.bcr.com.ar/es/mercados/investigacion-y-desarrollo/informativo-semanal/noticias-informativo-semanal/por-que-la>
- Endeavor. (2024). *Brazil Biotech Report*.

- Estado de Minas. (2024). Brasil tem a 6ª maior indústria química do mundo, diz estudo. <https://www.em.com.br/mundo-corporativo/2024/07/6910370-brasil-tem-a-6-maior-industria-quimica-do-mundo-diz-estudo.html>
- Financial Times. (2023). Mubadala to invest \$13.5bn in Brazil biofuels megaproject. Financial Times. <https://www.ft.com/content/bef4fc45-3837-45fb-8704-a18483386dbf>
- Fondo Monetario Internacional. (2024). World Economic Outlook Database. <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/weo-database/2024/October>
- Fundar. (2025). La integración productiva Argentina-Brasil. Sacar a flote la “isla de complejidad exportadora”. <https://fundar.ar>
- Latam Mobility. (2024). Inversión histórica de 670 millones de dólares: Brasil lanza el Plan MOVER. <https://latamobility.com/inversion-historica-de-670-millones-de-dolares-brasil-lanza-el-plan-mover-por-la-movilidad-verde/>
- Lirio, S. (2022). Entrevista a Celso Amorim. Nueva Sociedad, (301). <https://nuso.org/articulo/301-entrevista-celso-amorim/>
- Marra, A. T., Maringoni, G., & Schutte, G. R. (Orgs.). (2023). Pragmatismo irresponsável: política externa e inserção internacional do Brasil no governo Bolsonaro. Rio de Janeiro: Telha.
- Maringoni, G., Schutte, G. R., & Berron, G. (Orgs.). (2016). *2003–2013: Uma nova política externa*. São Bernardo do Campo, SP: EdUFABC.
- Nassif, L. (2026). Banco Central inicia a desdolarização da economia brasileira. *Jornal GGN*. <https://jornalggn.com.br/coluna-economica/banco-central-inicia-a-desdolarizacao-da-economia-brasileira-por-luis-nassif/>
- Net Zero Policy Lab. (2025). *Seizing Brazil's opportunities in the energy transition*.
- Observatorio de Coyuntura Internacional y Política Exterior. (2024). *Plan Safra: Una política de Estado al servicio de la industrialización de la ruralidad en Brasil. Informe bimensual*.
- Platas-López, A., & Cruz-Mejía, O. (2026). *The nearshoring loop: A review of triggers, location choice, and captured outcomes*. <https://doi.org/10.3390/logistics10010001>
- Organización Latinoamericana y Caribeña de Energía (OLACDE). (2025). *100 datos relevantes del debate energético regional: X Semana de la Energía*
- Presidencia de la República. (2025). El presidente Lula firma el decreto que reglamenta el Programa Movilidad Verde e Innovación. <https://www.gov.br/planalto/es/ultimas-noticias/2025/04/el-presidente-lula-firma-el-decreto-que-reglamenta-el-programa-movilidad-verde-e-innovacion>
- Reuters. (2021, November 8). Brazil's Embraer unveils new green aircraft concepts. Reuters. <https://www.reuters.com/world/americas/brazils-embraer-unveils-family-green-concept-planes-2021-11-08/>

- Sousa, D., & Freitas Jr., G. (2024, April 16). Brazil makes first ethanol for green jet fuel, rocking US rivals. Bloomberg Green. <https://www.bloomberg.com/>
- The Economic Times. (2024). India, Brazil agree to deepen economic ties, set \$20 billion trade target by 2030. <https://economictimes.indiatimes.com/small-biz/trade/exports/insights/india-brazil-agree-to-deepen-economic-ties-set-20-billion-trade-target-by-2030/articleshow/124621243.cms>
- Trading Economics. (2025). Brazil Exports to China - 2026 Data 2027 Forecast 1989-2025 Historical.
- Tribunal de Contas da União. (2025). Maturity of public policies for energy transition in Brazil: Executive summary. TCU.
- United Nations. (2024). UN Comtrade Plus Database: International Trade Statistics.
- U.S. Energy Information Administration. (2025). Brazil increasingly imports liquefied petroleum gas from Argentina. <https://www.eia.gov/todayinenergy/detail.php?id=66504>
- YPF Agro. (2024). Argentina es el tercer exportador neto de alimentos a nivel mundial. <https://www.expoagro.com.ar/argentina-es-el-tercer-exportador-neto-de-alimentos-a-nivel-mundial/>
- Zelicovich, J., & Park, L. (2025). Mercosur: juntos estamos mejor. Fundar.